

Las dos caras de la confusa realidad griega (II)

Alejo Martínez Vendrell

En el momento agudo de la crisis financiera mundial de 2009, la República Helénica ya había acumulado una gigantesca deuda nacional que alcanzaba 262 mil millones de euros. Calculando a 17 pesos mexicanos por euro y 4 personas por hogar de los 11 millones de griegos, resultaría que cada hogar ya debía entonces 1 millón 619,636 pesos. Fue ante ese grave desequilibrio entre lo que se producía y lo que se consumía, entre una muy rezagada competitividad del aparato productivo con respecto a un nivel de ingreso por encima de esa productividad, lo cual se reflejaba en esa desmesurada acumulación de deuda, que se tuvo que recurrir en 2010 al primer “*mega-rescate*”, en el cual se incluiría también dinero para una muy afectada banca.

El 2 de mayo de 2010 le fue otorgado a Grecia un gigantesco crédito, esta vez más estrictamente condicionado, por un total de 110 mil millones de euros a fin de evitar el desmantelamiento de una economía sin sustento. Sin embargo, apenas menos de dos años después se descubrió que ese enorme rescate financiero resultó insuficiente. Las drásticas medidas de austeridad y racionalidad económicas que fueron obligados los griegos a adoptar no alcanzaban a cubrir el enorme desnivel acumulado desde varios lustros atrás entre producción y consumo.

Por esa razón, después de álgidas y ásperas negociaciones la llamada “Troika” acordó en Bruselas un nuevo mega-crédito en febrero de 2012, esta vez por 130 mil millones de euros. Sumados a los 262 que ya debían en 2009, más los 110 mil que les fueron prestados en 2010 arrojarían un total de 502 mil millones de euros. Teniendo en consideración que en la actualidad deben 321 mil millones, nos da una diferencia de 181 mm€.

Desafortunadamente no me ha sido posible encontrar qué parte de ello corresponde a condonaciones y qué parte a pagos efectivos de la deuda. Sólo se sabe que se encuentran pendientes de entregar únicamente 7 mm€, hoy en entredicho. Pero en todo caso es relevante destacar que los 321 mm€ constituyen un adeudo de 1 millón 984,363 pesos mex. que, en promedio, debe hoy cada hogar griego. Se trata de un adeudo que representa el 175% del PIB anual.

La impresionante evolución del ingreso *per cápita* promedio de los griegos nos ayudará a comprender mejor los sentimientos de frustración, enojo e indignación que hoy aquejan con tanta agudeza a la República Helénica. En el año no tan lejano de 1960 su producto anual *per cápita* ascendía apenas a 532 dólares corrientes; para 2002, el año de su incorporación a la privilegiada eurozona ese producto ya era de \$13,485 USD. De ahí se catapultó y saltó en tan sólo 6 años hasta \$30,692 en 2008, cuando alcanzó su máximo histórico. A partir de ahí se inició la muy dolorosa caída del producto y del ingreso, de manera que para 2013 había ya perdido \$8,736 dls., para bajar hasta \$21,956 dls. corrientes (<http://countryeconomy.com/gdp/greece>).

Es lógico y muy comprensible que cuando uno cambia ascendiendo hasta de clase social, como se refleja en los datos expuestos, uno se acostumbra con inusitada rapidez a su nuevo estatus económico. No padece uno el menor contratiempo en una instantánea adaptación, pero cuando el cambio es a la inversa y el desplome en el ingreso lo hace bajar hasta de clase social, la readaptación se vuelve verdaderamente insoportable, difícil de asimilar y si además ese fenómeno es compartido por multitudes de compatriotas, la inconformidad y el descontento se potencializan a grados de explosión social. Esa es la dolorosa realidad que se está viviendo en Grecia.

Desafortunadamente los veloces ascensos de clase social no estaban sustentados sobre bases sólidas, carecían de un aparato productivo interno con la suficiente competitividad para sufragar elevadas importaciones; sucesivos gobiernos desplegaron estrategias clientelares tratando de asegurarse votos que les permitieran permanecer en el poder. Pero una parte demasiado grande de los cuantiosos recursos empleados con tales afanes provenía de créditos del exterior. El grave problema estriba en que los considerables sacrificios y las gravosas limitaciones que ha debido sufrir la población durante el último lustro, parece que no han sentado firmes bases para impulsar la recuperación y generar un buen ritmo de crecimiento económico.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Los dos mega-rescates de las finanzas griegas no han podido generar hasta ahora las bases para la recuperación y el crecimiento económicos

95.- Las dos caras de la confusa realidad griega (II) Feb.16/15. Lunes.

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3707815.htm> Los dos mega-rescates de las finanzas griegas no han podido generar hasta ahora las bases para la recuperación y el crecimiento económicos